

**Distinguidas personas que integran el presidium.**

**Estimados compañeros legionarios.**

**Respetables señoras y señores que nos honran con su valiosa presencia.**

En esta ocasión tengo el privilegio de hacer una síntesis de la brillante trayectoria del Maestro Arquitecto, Urbanista, Don Joaquín Álvarez Ordoñez, ciudadano que se ha distinguido por su tenacidad, trabajo, espíritu de superación, creatividad y desarrollo profesional, es un hombre de metas y acciones, características que le han acompañado a lo largo de su vida.

Nació en pleno barrio de la Merced, único centro comercial de aquella época, cuya actividad abarcaba a toda la nación, entre los años veinte y cincuenta del siglo pasado.

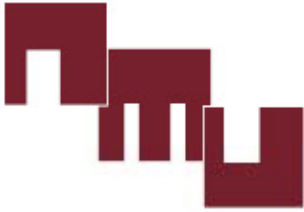
Ahí, pudo constatar, desde el inicio de su vida, la lucha permanente de los sectores más desprotegidos, convivir muy de cerca con injusticias, abusos de autoridad, desventajas económicas, educativas y de todo orden, despertaron en él una conciencia social por aquellas personas que poco o nada tienen.

Esa emoción social lo llevó al deseo de tener base, fuerza y razones para tratar de contribuir al alivio o solución de estas sentidas vivencias, de tal suerte que ha procurado participar y servir en instituciones de carácter social.

Gracias a la fortuna de nacer en el seno de una familia numerosa, unida, integrada y trabajadora, y siendo su padre un ejemplo de orden, rectitud y trabajo, y su señora madre, una persona inteligente, firme en todo lo que participaba, que la hacía tomar decisiones ponderadas y justas; bajo esas circunstancias de disciplina, el estudio fue obligatorio en su familia, todos sus hermanos fueron universitarios, teniendo como profesiones las de: abogado, contador, ingeniero, médico, contando en todo momento con el apoyo de sus padres a quienes se les recuerda por su extraordinario don de gentes.

Como estudiante, destacó su participación activamente como presidente de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Arquitectura y de la Federación Estudiantil Universitaria de la UNAM, así como de su generación.

A su paso por la universidad hizo amistades en luchas comunes por la libertad de cátedra y por aprender a convivir fraternalmente en el campus universitario con compañeras y



compañeros de distintas creencias y formas de pensar, especialmente con sus rectores amigos: Don Luis M. Garrido y Dr. Nabor Carrillo.

Siendo alumno de la facultad de arquitectura, tuvo la oportunidad, de coincidir con un extraordinario mexicano, en quien reconoce que fue su formador en el aprendizaje y amor a México y a quien le debe las más importantes enseñanzas que haya recibido; me refiero al Sr. Arq. Carlos Lazo. Quien le permitió el privilegio de formar parte de su equipo siendo todavía un estudiante universitario, y lograr la primera gran experiencia profesional de colaborar con el Maestro Diego Rivera, como su ayudante en la construcción de la esculto-pintura del estadio de C.U. así como en la supervisión arquitectónica de esta magna obra.

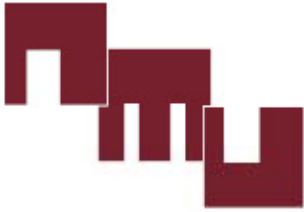
Posteriormente, cuando le confirieron al Arquitecto Lazo el cargo de Secretario de Estado y siendo el Maestro Álvarez Ordoñez estudiante de tercer año de la carrera, le dio la responsabilidad de la Jefatura de Planificación del Departamento de Tránsito Federal, y miembro de la Comisión Técnica Consultiva de Vías Generales de Comunicación.

En el año 1955, al término de su carrera universitaria donde se graduó con mención honorífica al presentar su examen profesional; fué designado Secretario Técnico del citado departamento:

Para el Arquitecto Lazo: su gratitud y un recuerdo imborrable.

En su formación académica y profesional, también influyen tres de sus maestros y amigos, me refiero a los distinguidos y destacados Arquitectos Alonso Mariscal, y Juan Sordo Madaleno, de quienes aprendió lo que era la arquitectura como técnica y creación, y de Luis González Aparicio, quien le reafirma: “que el arquitecto debe tener conciencia social, orientada a servir a la colectividad”.

Soñó, en aportar su esfuerzo a favor de la gran arquitectura nacional. Es por ello que se orientó principalmente a promover la arquitectura con carácter social. Teniendo la gran satisfacción de haber colaborado en la Secretaría de Salubridad y Asistencia, como vocal ejecutivo de la Comisión Constructora e Ingeniería Sanitaria, con el entonces Secretario, su gran amigo el Dr. Don Rafael Moreno Valle, impulsando el Programa de Abastecimiento de Agua Potable en el medio rural, llevándose a cabo las metas más ambiciosas registradas por la oficina sanitaria panamericana, al dotar de agua potable a mas de 4,500 comunidades con una población de más de 5 millones de personas.



Participó en la transformación de la antigua y obsoleta “Castañeda”, construyéndose modernos hospitales psiquiátricos así como centros de salud a lo largo de la nación.

Hemos de recordar, aquel capítulo tan importante que tuvo con dos distinguidos y reconocidos personajes, el Dr. Don Salvador Zubiran y Don Manuel Velasco Suárez, en la construcción de los acreditados Institutos de Nutrición y Neurología respectivamente, así como en la construcción de más de 4,000 camas hospitalarias.

Con especial satisfacción recuerda el haber servido hace 25 años en el Departamento del Distrito Federal con Don Octavio Senties, donde pudo imaginar, proyectar y construir obras de trascendencia como: el Circuito Interior, actualmente Circuito “Bicentenario” que cuenta con más de 20 pasos a desnivel; y vías radiales como San Joaquín y Aquiles Serdán.

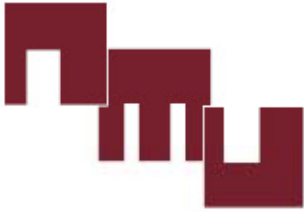
Posteriormente elaboro el primer gran plano del centro de la Ciudad de México e inició en esa época, la transformación física del Centro Histórico, con el cierre de calles para uso exclusivo de peatones, adoquinando y sembrando árboles, logrando una mejor imagen urbana.

Con el reconocido penalista, Don Sergio García Ramírez, transformo la penitenciaría de Lecumberri, construyendo 4 nuevos reclusorios para establecer funcionales sistemas de atención, tratamiento y rehabilitación de procesados y sentenciados.

A su paso por una gran institución nacional como es el Seguro Social, al lado del Lic. Emilio Gamboa, condujo y concluyó las obras del nuevo Centro Médico Nacional Siglo XXI. Así mismo se establecieron las normas técnicas para la construcción de hospitales y para la atención especializada de discapacitados, además de la construcción de clínicas, hospitales y centros de salud en toda la nación.

En el Estado de México al lado del profesor Carlos Hank González colaboró en la planeación y solución de planes urbanos y en programas de gobierno.

Como dirigente ha tenido el honor de presidir varias organizaciones relacionadas con su profesión y de ser distinguido como miembro honorario de los colegios y asociaciones de las Repúblicas de: Ecuador, Guatemala, Perú, Puerto Rico, Venezuela; correspondiente de la Sociedad Bolivariana de Arquitectos, miembro honorario del Instituto Real de Canadá, del Instituto Americano de Arquitectos de Estados Unidos, presidente del Colegio de Arquitectos de México y de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos pertenecientes a la



Federación Nacional de Colegios de Arquitectos. Presidente fundador de la Academia Nacional de Arquitectura, así como miembro emérito de la Academia Mexicana de Arquitectura y actualmente, presidente de la Asociación Mexicana de Urbanistas, registrando en la historia de la vida profesional del arquitecto, el haber sido presidente del Comité Ejecutivo del Congreso Mundial de las Grandes Metrópolis y vicepresidente de la Organización Mundial de las Grandes Metrópolis.

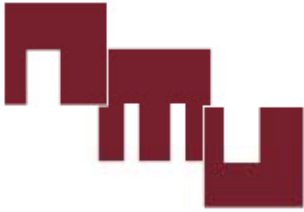
Desde muy joven, tuvo oportunidad de recorrer el país debido a que participó como coordinador y supervisor en campañas políticas nacionales, del Lic. Adolfo López Mateos, a lado del Arq. Guillermo Rossell; del Lic. Gustavo Díaz Ordaz con el Lic. Octaviano campos salas; del Lic. Luis Echeverría con Don Alfonso Martínez Domínguez y del Dr. Ernesto Zedillo con el Lic. Ignacio Pichardo Pagaza.

Como integrante del Poder Legislativo ha sido representante popular en dos ocasiones por decisión mayoritaria; durante su campaña recogió la iniciativa social, para integrarla a la cámara de diputados y traducirla en buenas leyes, por lo que se convierte en Coordinador de la Diputación Federal del Distrito Federal y miembro de la gran Comisión; en ambas legislaturas fué elegido presidente de la Comisión de Asentamientos Humanos y Obras Públicas.

Con un grupo de compañeros ex diputados y ex senadores, se constituyo el Foro Nacional permanente de legisladores, del que fue su presidente fundador, se formo también, el Consejo de las Legislaturas, que agrupa a ex integrantes de todas las legislaturas federales constituidas hasta la fecha.

Ha sido distinguido en nuestro país y en otras partes del mundo, otorgándole condecoraciones y preseas, como la orden de primera clase del libertador general José de San Martín, por el gobierno de la República de Argentina; la Orden Francisco de Miranda primera clase por el gobierno de la república de Venezuela; la medalla diego de Lozada, por el gobierno del Distrito Federal de Caracas Venezuela; la medalla "Arq. Carlos Lazo", por el Colegio de Arquitectos de México y la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, al Arquitecto mas distinguido en el servicio público; y la presea al funcionario más destacado por el Ayuntamiento de Atizapán, del Estado de México.

Como maestro universitario y formador de generaciones; escucha, apoya, orienta y canaliza a los jóvenes, porque está consciente que juventud implica optimismo, arrojo, generosidad, entrega e ideal; a quienes deja un valioso legado.



En Joaquín Álvarez Ordoñez se conjuga el talento, la experiencia y su trayectoria profesional, por lo que se ha convertido en un hombre de prestigio siendo merecedor del reconocimiento internacional y nacional, es un profesionista que ha sabido conjugar la teoría y la práctica en beneficio de sus semejantes; sus obras realizadas a lo largo y ancho del territorio nacional nos hablan de su escuela del urbanismo moderno, asimismo de su constante ocupación en una mejor calidad de vida, nos expresan una tendencia por adelantarse a su tiempo y plasmar el sentido de la modernidad buscando siempre el rostro nuevo que necesita una gran ciudad.

Joaquín Álvarez Ordoñez es un hombre que cree en la amistad, optimista, cordial, culto, líder, que ama la vida plenamente y que desea no obstante los múltiples problemas actuales, un México justo y con oportunidades de desarrollo, porque la lección más importante que La Patria en su historia nos ha dado, es que ha sabido encontrar en todos los tiempos, el camino para salir adelante.